

## INTRODUCCIÓN

Las aportaciones historiográficas relacionadas con el fútbol de La Palma no son en exceso abundantes. Aparte de algunos artículos periodísticos publicados en las planas de *Diario de avisos*<sup>1</sup>, las primeras referencias se relacionan con el cincuenta aniversario de la fundación de la Sociedad Deportiva en 1972. En aquel año, la entidad blanca publicó un folleto en el que se recogían algunos pormenores acerca de los orígenes, palmarés e historia de la entidad<sup>2</sup>. En formato cuarto y con cerca de treinta páginas, este folleto (o «programa de actos» como así aparece denominado) contiene un considerable caudal de datos acerca del tenisquismo, incluyendo fotografías, alineaciones, relación de presidentes, etcétera. De igual manera, debe destacarse que, en 1997, con motivo del septuagésimo quinto aniversario, el club publicó una monografía de ochenta páginas con las noticias más relevantes de su trayectoria<sup>3</sup>. Aunque este título se editó sin créditos, en buena medida, la labor de documentación y redacción se debió a Miguel Hernández Ventura (1941-2020), entonces presidente de la entidad. Lo cierto es que en ambos asientos se proporcionan unas iniciales aproximaciones al club y, en general, a la historia del fútbol en La Palma. De igual modo, es importante subrayar el concienzudo trabajo desarrollado por José María Serrano Royán (1932-2017), nombrado cronista oficial de la Sociedad Deportiva Tenisca, quien a través de la prensa dio a la luz una serie de artículos sobre el fútbol local con relevantes contribuciones relacionadas con los orígenes de los equipos y su evolución posterior. Entre septiembre de 2007 y diciembre de 2008, desde las páginas del periódico quincenal *La voz de la isla de La Palma*, Serrano Royán desentrañó la cuestión de las fundaciones de los equipos y otros detalles relativos a las formaciones balompédicas<sup>4</sup>. Por último, debe mencionarse una cuarta referencia, publicada con motivo de la fase de ascenso a Segunda División B de la temporada 2000-2001, en la que la entidad blanca tiró un folleto que contó con las firmas de Miguel Hernández Ventura, Álvaro M. Hernández Pérez y Julio M. Marante Díaz<sup>5</sup>. Con antelación a estas

---

<sup>1</sup> Sirva como ejemplo el artículo de Juan Francisco Pérez Pérez sobre el campeonato insular: «La liga insular y su historia». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 6 de agosto de 1962), p. 5.

<sup>2</sup> S. D. Tenisca: *bodas de oro, 1922-1972: programa de actos*. [Santa Cruz de La Palma]: Sociedad Deportiva Tenisca, 1972. 30 p.

<sup>3</sup> [HERNÁNDEZ VENTURA, Miguel]. *Sociedad Deportiva Tenisca, 1922-1997: bodas del platino*. [Santa Cruz de La Palma: Sociedad Deportiva Tenisca], 1997. 80 p.

<sup>4</sup> SERRANO ROYÁN, José María. «Evolución del fútbol en Reino Unido ¿1349? ¿1681? Y de su práctica en La Palma» (I-XX). *La voz de La Palma: periódico independiente*, n. 285 (del 7 al 20 de septiembre de 2007), p. 16, al n. 316 (del 5 al 18 de diciembre), p. 17. Véase también su opúsculo policopiado *Evolución del fútbol en la isla de La Palma*. [Santa Cruz de La Palma]: [s. n.], 2010. 19 p.

<sup>5</sup> *Aupa Tenisca, tu equipo para el siglo XXI: revista de la Liguilla de Ascenso a 2ª División B, temporada 2000-2001*. [Santa Cruz de La Palma: Sociedad Deportiva Tenisca], [2005]. 35 p.

referencias, únicamente cabe mencionar los escasos datos que aporta sobre La Palma Juan Arencibia Torres (1931-2020) en su *Historia del fútbol en la provincia de Santa Cruz de Tenerife* (1992-1993)<sup>6</sup>, o la monografía de Francisco J. Antequera Amor, titulada *Fútbol en La Palma*, obra editada en tres volúmenes (2010) pero en la que solo el primero de ellos se detiene en ofrecer una panorámica general del balompié insular<sup>7</sup>.

En este contexto, *Sociedad Deportiva Tenisca: cien años de historia* proporciona una primera sistematización de la historia del club. Concebido como un libro abierto, estas páginas se encuentran expeditas para que las vicisitudes de la entidad vuelvan a reinterpretarse en el centésimo vigésimo quinto aniversario o en cualquier otra ocasión, bien en formato de álbum fotográfico, bien en forma de otro ensayo. Hasta ahora, esta ha sido la línea de trabajo abordada por el abanico de publicaciones que marcan la historiografía de la entidad blanca. No en vano, la historia como disciplina —si se caracteriza por un algún rasgo— es el de su interpretación según la visión, tanto de manera individual como colectiva, y los intereses cambiantes de cada época.

Hace justo un siglo, a finales de 1922, en el marco de unos partidos de fútbol organizados por militares catalanes destinados a la isla de La Palma y con el objeto de participar en los mismos, unos jóvenes palmeros deciden el 24 de diciembre, en la plaza de San Francisco de Santa Cruz de La Palma fundar el Tenisca Club Balompié. Bajo los antiguos laureles de Indias se constituye la entidad con Domingo Pestana Lorenzo como presidente y Domingo Calero Labesse como secretario. Los miembros fundadores fueron los siguientes: Antonio Pérez Castro, Juan Antonio Hernández Toledo, Blas Pérez Casañas, Luis Rodríguez Hernández, Félix Pérez Casañas, Sergio Arrocha Martín, Celestino Hernández Acosta, Nicolás Cabezola Perera y José Arrocha Rodríguez.

Uno de ellos, Luis Rodríguez Hernández propuso el nombre de «Tenisca», aprobado tras un meditado debate entre el resto de fundadores. La denominación se escogió en memoria de una princesa auarita. Y, casi de manera inmediata, a la fundación del Tenisca C. B. se le unió el Club Hispamer, formado por los jóvenes Francisco Ferraz Armas, Isidoro Pérez Casañas, Rafael Martín Rodríguez, Dionisio Duque Fernández, Jacobo Calero Labesse y Edmundo Rodríguez Toledo.

Los primeros choques del Tenisca se disputaron en el Campo de Las Explanadas, actual plaza de San Fernando, vistiendo de azulgrana por ser los promotores de estos encuentros aquellos militares catalanes aficionados al F. C. Barcelona, destinados en Santa Cruz de La Palma. Los equipos que participaron en esos partidos durante 1923 fueron el Tenisca C. B., Tenisca C. B. 2º (Reservas), Támesis F. C., C. A. Palma, 2º C. A. Palma (reservas), Juventud, Marino e Irún C. D., todos de la capital palmera. Desde esta época el Tenisca se consolida como uno de los clubes punteros de la isla destacando, no solo por sus éxitos futbolísticos, sino también por un hondo crecimiento social y el carácter pionero de la entidad. En este último ámbito, por ejemplo, destaca la invitación en 1923

---

<sup>6</sup> ARENCIBIA DE TORRES, Juan. *Historia del fútbol en la provincia de Santa Cruz de Tenerife*. [Santa Cruz de Tenerife]: *Diario de avisos*, 1992-1993. 2 vs.

<sup>7</sup> ANTEQUERA AMOR, Francisco J. *Fútbol en La Palma*. [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2010. 3 vs.

al Comercio F. C. de Tenerife para disputar un partido. El Tenisca se convirtió de esta manera en el primer club de La Palma en jugar contra otro foráneo.

A mediados de 1923 comienzan a disputarse los encuentros en el Campo de Bajamar, formando parte el Tenisca de las primeras competiciones entre clubes de la isla. Así, en 1924, el club tenisquista se proclama campeón de los torneos Venerable Orden Tercera y del Pro-Pobres, disputados en los meses de enero y febrero entre el Tenisca C. B., Támesis F. C., Canario S. C. e Irún C. D. Asimismo, el Tenisca C. B. formó parte de la primera Federación Insular de La Palma, constituida el 10 de marzo de 1924 con el objetivo de regular las competiciones futbolísticas en la isla, siendo sus fundadores el Palma C. A., Tenisca C. B., Támesis F. C., Canario S. C., Irún C. D. y Obrero. En junio de 1924 disputa la Copa Pro Adoquinado de la calle Real frente al Palma C. A., Irún C. D., Canario S. C., Támesis F. C. y Mensajero C. D.

A partir de los años treinta, tras un pequeño período de crisis futbolística local, en el que se disputan escasos partidos, se retoman las competiciones insulares, creándose la primera Liga de La Palma, y, en el caso tenisquista, se modifican los colores de la equipación, al no conseguirse en los comercios capitalinos la indumentaria azulgrana. Por ser más económico y fáciles de adquisición se decidió variar al blanco, cromatismo que se ha manteniendo desde entonces y que a la postre se ha convertido en un emblema identitario que aglutina todos los elementos que constituyen e identifican el club. En el verano de 1933, el Tenisca realiza una gira por el archipiélago. El cuadro palmero jugó dos partidos amistosos, el primero en Gran Canaria frente al Marino F. C. y el segundo contra el Iberia, en Tenerife. De esto modo el Tenisca se convirtió también en el primer equipo palmero en viajar fuera de la isla.

Tras la Guerra Civil Española (1936-1939) el fútbol local, en sintonía con la realidad del momento, atravesó una etapa de muchísimas dificultades económicas, sociales y deportivas. En el marco federativo, en 1942 bajo el amparo de la Subdelegación Insular de Fútbol de La Palma, adscrita a la federación tinerfeña, se reanudan las competiciones oficiales y, también, algunos trofeos menores con patrocinio privado y el consenso y participación de los clubes. Es el inicio de la denominada época de «insularidad futbolística». La Palma quedó al margen de las competiciones regulares en relación al resto de las islas centrales o capitalinas, incomunicación solo rota por algunos torneos provinciales de segunda categoría disputados al final de varias temporadas. Hasta 1963, la competición más relevante fue la Liga Insular de La Palma, en la cual se integraban los equipos de la isla en un grupo único, en una liga a doble vuelta de todos contra todos. En el caso tenisquista, este ciclo coincide con un proceso de reactivación institucional, llegando, incluso, a modificarse los «apellidos»: de ‘Club Balompié’ se pasó a ‘Sociedad Deportiva’. Sin duda, detrás de ello se encuentra la brillante actividad social y cultural. El cambio de nomenclatura conjugó un período en el que el Tenisca se transforma de un mero equipo de fútbol a formalizar una «sociedad» en la que se conjuga lo deportivo con lo cultural. La inauguración de la sede social, una destacadísima profusión de las actividades (bailes, verbenas, conferencias, recitales, audiciones, veladas, excursiones...) e, incluso, el estreno de la sección de baloncesto rubrican esta ampliación. Además, en el ámbito deportivo, los años de la posguerra consolidan nuevamente a la S. D. Tenisca como una institución ganadora, compitiendo siempre por todos los títulos.

La siguiente etapa del tenisquismo se amolda a la evolución del fútbol palmero. Las mejoras de toda índole permiten una mejor relación con el fútbol tinerfeño y regional. Se inicia de esta manera un proceso lento pero constante de incorporación a las competiciones regulares interinsulares. En 1963 se consigue la plena participación palmera tanto en la Liga Regional de Primera Categoría (Santa Cruz de Tenerife) como, en caso de clasificarse, en la Liga Inter-Regional Canaria. Aparte de los campeonatos de liga, comienzan a celebrarse otros trofeos como la Copa Heliodoro Rodríguez López en la provincia de Santa Cruz de Tenerife y la Copa Archipiélago en el conjunto de Canarias que incrementan la oferta futbolística para llenar el espacio que el escaso número de equipos dejaba libre. Se trata de una etapa caracterizada por la hegemonía insular de la S. D. Tenisca que lidera el balompié insular, tanto a nivel deportivo, institucional y social. El conjunto decano mantiene una loable competitividad, obteniendo con regularidad primeros puestos en las clasificaciones provinciales y una recurrente participación en la Liga Inter-Regional de Canarias, máxima competición del archipiélago. Así, a partir de los años sesenta, por méritos propios, la Sociedad Deportiva Tenisca se consolida como uno de los clubes de referencia del fútbol canario. En la temporada 1964-1965, por ejemplo, se convierte en el primer equipo palmero campeón regional de Primera Categoría y en la 1970-1971 campeón de la Copa Archipiélago.

Al unísono, el Tenisca encarnó la reestructuración progresiva del fútbol canario dirigida a la participación de los equipos insulares no profesionales en competiciones nacionales. En este ámbito cabe consignar que en la temporada 1974-1975 la S. D. Tenisca fue uno de los clubes fundadores de la categoría Regional Preferente, nueva división que servía de puente a la Tercera División Nacional, y del Grupo Canario de Juvenil Nacional en la 1976-1977. En la precitada categoría, el conjunto juvenil logró la proeza de ser subcampeón del Grupo Canario en 1977 y, por tanto, competir en la Copa de S. M. el Rey, siendo el primer equipo de La Palma que logró competir a nivel peninsular.

Desde la creación de la Regional Preferente, en ese momento máxima categoría en Canarias, la sociedad blanca se propuso como objetivo el salto hacia la antigua Tercera División Nacional, que poseía un carácter multirregional y en la que se competía frente a equipos peninsulares. Con este objetivo se actuó según los parámetros de la política tenisquista: otorgar importancia a la cantera, aglutinar en el primer equipo a los mejores jugadores insulares y reforzarse con futbolistas de nivel en posiciones clave. El 1 de abril de 1979, el Tenisca consigue el ascenso a Tercera División Nacional al quedar campeón de Preferente tras vencer al Puerto Cruz por 2-1 en el último partido de la liga, memorable encuentro disputado en el Campo de Bajamar ante cinco mil enfervorizados espectadores, una gran afluencia si se tienen en cuenta los números que se barajan en los últimos años. Además, en la temporada 1978-1979 el equipo merengue cosechó un doblete, proclamándose campeón de Regional Preferente y de la Copa Archipiélago. Por su parte, el juvenil disputó la Copa Federación Nacional en la 1978-1979 enfrentándose en eliminatoria al Real Madrid Castilla.

Tras esta exitosa temporada, la S. D. Tenisca se convierte en el primer club de la isla en disputar una competición nacional, encuadrándose en el Grupo V de la Tercera División, compuesto por conjuntos de Castilla-La Mancha, Castilla y León, Madrid, Extremadura y Canarias. En la temporada 1979-1980, el Tenisca compite frente a R. S. D. Alcalá, C.

D. Colonia Moscardó, A. D. Alcorcón, C. D. Manchego, C. P. Cacereño, C. D. Pegaso, C. D. San Fernando, C. D. Villanovense, C. D. Ciempozuelos, C. D. Valdepeñas, C. D. Leganés, C. D. Don Benito, U. P. Plasencia, C. D. Numancia, C. D. San Andrés, C. D. Carabanchel, Atlético Valdemoro, A. D. Arganda y Toscal C. F. Asimismo, esa temporada participa, por primera vez en su historia y en la del fútbol palmero, en la Copa de S. M. el Rey de categoría sénior.

Al hilo de la naciente España constitucional de las autonomías, la Real Federación Española de Fútbol decide crear un Grupo de Tercera División por cada comunidad autónoma, dejando atrás la Preferente como máxima categoría en el ámbito regional. Este hecho supuso en 1980 la creación del Grupo Canario de Tercera División Nacional. Sin duda, el club blanco se vio perjudicado pues pasó de competir a nivel peninsular a realizarlo a nivel regional; eso sí, nominalmente la división era la misma.

Con la nueva reestructuración del fútbol español, los años ochenta consolidan a la S. D. Tenisca como una referencia en el fútbol canario al ser uno de los clubes constituyentes del Grupo XII de la Tercera División, figurar temporada tras temporada en los puestos altos de la clasificación y disputar en varias ocasiones la Copa de S. M. el Rey. En esta última competición, debe destacarse la eliminatoria frente a la U. D. Las Palmas, de Segunda División, en la temporada 1983-1984, ganando el partido de ida por 1-0. Fue la primera visita de un equipo de categoría profesional a La Palma en partido oficial y, además, la primera victoria frente a un conjunto de tales características.

No obstante, la historia de la entidad sufrió un durísimo revés con la desaparición en 1987 del histórico Campo de Bajamar. El éxodo obligado de Bajamar, casa del Tenisca durante sesenta y cinco años, afectó a la sociedad merengue con una crisis económica fundamentada en la pérdida de ingresos a través de las taquillas. Ello, no obstante, no alcanzó del todo al plano deportivo, gracias a la entrega de los aficionados por paliar los efectos de esta situación, ni tampoco en el ámbito social debido a la sede social de la Acera Ancha. Lo cierto es que tanto el primer equipo como la cadena de filiales se sometieron a un deambular durante varios años en los municipios de El Paso, Los Llanos de Aridane, Breña Alta y Breña Baja. Este éxodo fue especialmente acusado en las campañas 1986-1987 y 1987-1988.

En marzo de 1988, la S. D. Tenisca consigue asentarse en el Estadio Insular de Miraflores, perteneciente al Cabildo de La Palma, y, junto a la generosidad de la máxima institución insular, participa activamente en su adecuación para poder acoger partidos de Tercera División Nacional. Sin embargo, son años de dificultades debido, en primer lugar, al impacto emocional de la desaparición de Bajamar y a la propia naturaleza de Miraflores, un campo alejado del casco urbano y, además, con el graderío separado del terreno de juego y que ofrecía un ambiente frío. En razón a estas circunstancias surge el deseo generalizado de contar con unas instalaciones propias y conseguir la tan ansiada independencia patrimonial. El incansable afán por la construcción de un estadio propio convence a directivos, socios y aficionados para adquirir, en mayo de 1987, unos terrenos en la zona norte de Santa Cruz de La Palma con Agustín Francisco de las Casas como presidente. Entretanto, la Sociedad Deportiva Tenisca afronta la Tercera División, logrando situarse con bastante asiduidad entre los puestos altos de la clasificación, incluyendo dos terceras plazas consecutivas en las campañas 1987-1988 y 1988-1989.



Así las cosas, a partir de 1992 comienza a gestarse un triple proyecto deportivo, social y patrimonial cuya coronación sería la finalización del Estadio Virgen de las Nieves. Al tiempo que continuaban las obras del estadio, la Sociedad Deportiva Tenisca formaliza la primera Escuela de Fútbol de Canarias, volcando en ella toda su ilusión y buena parte de sus esfuerzos deportivos en una fructífera cantera en todos los niveles que dotara a la entidad de un futuro no solo futbolístico sino también social. El éxito de la escuela surtirá pronto sus efectos en el primer equipo, consiguiendo disputar su primera Liguilla de Ascenso a Segunda División B en la temporada 1993-1994 al quedar cuarto clasificado. Asimismo, en la temporada 1996-1997, 75º aniversario de la fundación tenisquista, el club se proclama tanto campeón de Grupo Canario de Tercera División y de la Copa Heliodoro Rodríguez López, títulos que logra por vez primera en su palmarés.

En mismo ámbito, cabe reseñar que el equipo de categoría juvenil, tras muchas temporadas consecutivas en División de Honor, consigue el ascenso a la Primera División-Sub 19, siendo la primera y única formación palmera de cualquier disciplina en disputar una temporada en la máxima categoría nacional. En la campaña 1994-1995, la S. D. Tenisca participaría en la máxima categoría juvenil frente al Sevilla F. C., F. C. Barcelona, Athletic Club, C. F. Damm, Real Sporting de Gijón, Albacete Balompié, Valencia C. F., R. C. D. Mallorca, C. D. Badajoz, C. D. Leganés, Real Oviedo, C. D. Tenerife, Tacuense y R. C. Celta de Vigo.

Sin duda, es digno de elogiar que, pese a las contrariedades de toda índole y las evidentes deficiencias en infraestructuras, el proyecto deportivo, social y cultural de la S. D. Tenisca alcanzó su punto álgido con la participación, en muchas campañas de manera simultánea, del primer equipo en Tercera División Nacional, el juvenil en Primera División o en División de Honor Juvenil, el filial atlético en Primera Provincial y, además, una sección de baloncesto en la Segunda División Canaria.

En la temporada 2000-2001, bajo la presidencia y el liderazgo de Miguel Hernández Ventura, tras un ímprobo esfuerzo económico, moral, material y humano de todo el tenisquismo, se consigue inaugurar el Estadio Virgen de las Nieves, casa común y orgullo de la institución. El empeño de la masa social se focalizó en asegurar a las generaciones futuras una sociedad con equipamiento en propiedad y, por tanto, con una independencia total en materia económica, logística y deportiva, al tener pleno uso de sus propias instalaciones para el primer equipo, la nutrida cantera y los socios. El estreno del Virgen de las Nieves y la continua renovación del complejo deportivo, como la mejora del estadio anexo, abrieron una nueva etapa para la Sociedad Deportiva Tenisca, marcada por la revitalización social y económica general de la entidad. No en vano, las posibilidades del Virgen de las Nieves, de césped natural y uso exclusivo, el patrimonio humano del club, con casi mil socios activos a principio del siglo XXI, una sede social en pleno centro de la capital (hasta 2005), una cantera modélica y unas cuentas saneadas, hicieron que la Sociedad Deportiva Tenisca aspirara en varias ocasiones al ascenso de categoría.

Entre 2001 y 2021, el Tenisca ganó de nuevo el título de Tercera División Nacional (2004-2005), finalizó líder por puntos en la 2019-2020, quedó subcampeón en tres ocasiones (2000-2001, 2008-2009, 2011-2012) y cuarto clasificado en tres oportunidades (2003-2004, 2015-2016 y 2020-2021), logrando llegar a la última ronda o partido de liguilla con posibilidades de ascenso cinco ocasiones (Lanzarote, San Isidro, Cacereño, Izarra y San Fernando). Además, la entidad merengue se clasificó dos veces en la Copa de S. M. el Rey, destacando

su participación en la temporada 2005-2006, derrotando a dos equipos de superior categoría: Ourense (Segunda División B), Real Murcia (Segunda División A) y cayendo eliminado frente al Real Club Celta de Vigo, de Primera División, en tercera ronda tras ser el único equipo superviviente de Tercera División. En categoría nacional, el Tenisca ha disputado nueve promociones de ascenso a Segunda División B (1993-1994, 1996-1997, 2000-2001, 2003-2004, 2004-2005, 2008-2009, 2011-2012, 2015-2016 y 2019-2020), una promoción a Segunda División RFEF (2020-21), siete veces la Copa de S. M. el Rey (1979-1980, 1982-1983, 1983-1984, 1986-1987, 1987-1988, 2005-2006 y 2009-2010) y cinco veces la fase nacional de la Copa Real Federación Española de Fútbol (2001-2002, 2009-2010, 2016-2017, 2020-2021 y 2021-2022). Además, en la temporada 2015-2016 el club ganó por segunda vez la Copa Heliodoro Rodríguez López, resultando subcampeón del mismo trofeo en las campañas 2001-2002, 2005-2006 y 2011-2012 así como campeón de la Fase Regional de la Copa Real Federación Española de Fútbol en cuatro ocasiones (2001-2002, 2016-2017, 2020-2021, 2021-2022).

\* \* \*

La Sociedad Deportiva Tenisca, de intachable e ininterrumpida trayectoria, alcanzó el 24 de diciembre de 1922 sus cien años de andadura con la clara vocación de seguir enarbolando los más nobles valores deportivos, sociales y culturales tanto en el municipio que lo vio nacer, Santa Cruz de La Palma, como en el resto de su isla, San Miguel de La Palma. No en vano, merced al elevado arraigo que posee el fútbol en nuestro país, la Sociedad Deportiva Tenisca ha unido su denominación y el de su isla por todos los rincones de Canarias y España. De un valor inmaterial considerable, debe hacerse referencia a que La Palma y la Sociedad Deportiva Tenisca han ido de la mano semana tras semana en las campañas futbolísticas, resonando el nombre de nuestra capital e isla durante décadas en todos los medios de difusión escritos, televisivos y radiofónicos, así como, recientemente, a través de las nuevas tecnologías de la comunicación.

La entidad tenisquista, aparte del evidente aporte al mundo futbolístico, goza de unas particularidades anexas intrínsecas a su propia existencia, como son, entre otras, una clara atención a la juventud, una marcada idiosincrasia asociativa y una visión denodada por entroncar lo meramente deportivo con lo socio-cultural. A lo largo de este siglo de existencia, su dedicado cuidado por los jóvenes le ha dotado de una filosofía de esmero por la cantera y, como consecuencia, de los niños y adolescentes, hombres y mujeres, durante toda su existencia, legando a la sociedad general un importante capital humano sembrado en la salud física y mental, así como la formación en valores de gran importancia para la convivencia ciudadana.

Como apuntamos, la labor de la S. D. Tenisca de cara a la colectividad insular no se circunscribe únicamente al apartado deportivo sino, también, evidencia un acusado sentido divulgativo que ha derivado en una institución que marida lo meramente futbolístico con lo cultural, destacándose, especialmente en la posguerra, en una profunda actividad social y recreativa tanto en el seno de su antigua sede social de la calle Anselmo Pérez de Brito como en los teatros de Santa Cruz de La Palma.

Como colofón a estos significativos aspectos, hemos de referirnos a sus instalaciones, con una superficie de 31 497 m<sup>2</sup>, ubicadas en el histórico barrio de Mirca, en la zona norte de Santa Cruz de La Palma. Éstas dotan a la institución de un elemento singular dentro del

conjunto nacional como es el hecho de que, al ser una entidad no profesional que dispone de una ciudad deportiva ejemplar, pese a su carácter privado, sirve para el uso y disfrute de todos los ciudadanos, especialmente jóvenes, de la isla. Denominada desde 2022 como Ciudad Deportiva Miguel Hernández Ventura, está compuesta por el Estadio Virgen de las Nieves, de césped natural y con capacidad de seis mil espectadores, y el campo anexo, de césped artificial y con graderíos habilitados para unas doscientas personas. La construcción de ambos terrenos de juego, como su mejora y mantenimiento, han recaído en la Sociedad Deportiva Tenisca y sus socios, una circunstancia destacada en el deporte canario y que contribuye, además, al erario público con el pago de sus correspondientes impuestos. La construcción de la ciudad deportiva, ejecutada, en su mayoría, con obra de mano desinteresada, supuso una muestra viva de otra de las particularidades del tenisquismo: el de su destacado arraigo social en la población palmera. Sin duda, la Sociedad Deportiva Tenisca goza de un elemento sentimental de incalculable valor, constituyéndose bajo su escudo un hilo conductor de vivencias familiares y emocionales de centenares de personas en el último siglo, un cordón umbilical, en definitiva, con los antepasados y con la infancia.

La combinación, por tanto, de permanencia en el tiempo, carácter pionero, éxitos deportivos, actividades deportivas, recreativas y culturales, arraigo social, construcción y mantenimiento de las instalaciones, difusión de la imagen de Santa Cruz de La Palma y el resto de la isla, así como su apoyo a la juventud, justifica la edición de este libro conmemorativo de los cien años de vida de la entidad. Con este propósito se ha contado con un amplio elenco de autores que, en número notable, representen una visión global y transversal de la Sociedad Deportiva Tenisca en este siglo de vida. Es indudable que el Tenisca ofrece un buen ejemplo de integración y goce del fútbol a través de amplias capas sociales. Así las cosas, participan en este volumen tanto un extenso número de firmas, algunos nombres de elevada acreditación académica, y otros de profunda sabiduría que, con sus testimonios y trayectoria personal o profesional ofrecen —de primera mano— la historia y vicisitudes de la entidad. Agradecemos a todos los autores su compromiso con este proyecto, con cuyo esfuerzo y dedicación se han volcado de manera desinteresada.

El primer bloque, denominado «Historia deportiva», se divide según los acontecimientos claves en la evolución del tenisquismo, cuyas vicisitudes supusieron modificaciones relevantes en la trayectoria del club. En este bloque participan José Eduardo Pérez Hernández, «En la previa del *sport*: antecedentes y primeros pasos del ocio deportivo en La Palma»; J.J. Rodríguez-Lewis, «Génesis y auge del Tenisca C. B. (1922-1930)»; Miguel Ángel Martín González, «El Tenisca C. B. y las primeras competiciones oficiales (1931-1936)»; Manuel Poggio Capote y Antonio Lorenzo Tena, «La reorganización de la S. D. Tenisca tras la Guerra Civil: la posguerra y los primeros títulos insulares (1939-1950)»; Carlos Valentín Hernández Lorenzo, «La estabilización de la S. D. Tenisca y el modelo futbolístico insular (1950-1963)»; Diego Hernández Álvarez, «El protagonismo de la S. D. Tenisca en la nueva estructuración del fútbol regional (1963-1968)» y «La edad de oro de la S. D. Tenisca (1968-1980)»; Adolfo Rodríguez Fierro, Juan Sebastián Guerra Rodríguez y Félix Poggio Fernández, «La primera etapa en el Grupo Canario de la Tercera División y la desaparición de Bajamar (1980-1987)»; Primitivo Jerónimo Pérez y Jorge Luis González Álvarez, «Los años del Insular de Miraflores Rosendo Hernández (1987-2001)»; Francisco José Herrera García, «El sueño cumplido: las primeras temporadas en el Estadio Virgen de las Nieves (2001-2010)»; de nuevo Diego Hernández Álvarez, «El



Tenisca contemporáneo (2010-actualidad)»; y José Amaro Carrillo Rodríguez, «‘Y Sísifo se viste de blanco’: las fases de ascenso del Tenisca (1968-1969, 1978-1979, 1993-2021)».

El segundo bloque, titulado «Historia social», se centra en proporcionar una panorámica cultural, lúdica, recreativa y sentimental de la Sociedad Deportiva Tenisca con la redacción de trabajos de diversa índole que orbitan entre la investigación académica y los testimonios personales. Ello teniendo en cuenta la trascendencia y arraigo del tenisquismo en la sociedad. Los colaboradores de este bloque han sido: Ignacio Reyes García, «Tenisca, la severidad de la tierra y el carácter»; Facundo Daranas Ventura, «S. D. Tenisca: fundación, sociedad y actividad cultural»; Elsa López, «El Tenisca de Pérez Vidal»; Luis Ortega Abraham, «‘Gloria al Tenisca’: el himno de Luis Cobiella»; Anelio Rodríguez Concepción, «Fragmento de la novela inédita ‘Cola de León’»; Julio M. Marante Díaz, «Cuatro décadas de un centenario»; Blas Ramón Almenara Pérez, «S. D. Tenisca: una vida, cien años»; María Victoria Hernández Pérez, «Pasión por el Tenisca y el ascenso a Tercera División Nacional (1979-1980)»; María Victoria Perdigón Álvarez, «Vivencias de ‘el Bicho’»; Nicolás Melini, «En honor de la S. D. Tenisca, un extracto de ‘El futbolista asesino’»; Juan Capote Álvarez, «El Tenisca por el mundo»; Argelio González Fernández, «Siglo xx al siglo xxi: cien años de historia»; Miguel San Blas Concepción, «Juventud que ríe y canta»; Blas Félix Pérez Pérez, «Cien años de sentimiento tenisquista»; Elías Galván Henríquez, «Breve relación de la construcción del Virgen de las Nieves»; José Amaro Carrillo Rodríguez, «Miguel Hernández Ventura o cuando los sueños se hacen realidad»; Jesús Manuel Lorenzo Arrocha, «Medalla del centenario de la S. D. Tenisca»; y Ricardo Felipe Villegas, «‘Glosas al Tenisca’: décimas de un siglo».

Por último, la monografía incorpora un apéndice, «Crónicas del centenario de la S. D. Tenisca», recopilación de los fastos del centenario. Además, estos anejos incluyen el palmarés y datos oficiales del primer equipo de la S. D. Tenisca, así como una galería fotográfica con todas las personas que han ocupado la presidencia de la sociedad.

Para la elaboración de los citados bloques, en especial el primero, ha sido necesaria la cesión por a muchos de los colaboradores de un amplio dossier hemerográfico fruto de una ardua labor de indagación y recopilación de fuentes periodísticas, así como documentación y bibliografía propia de la S. D. Tenisca y del fútbol insular, canario y nacional. En este sentido, es preciso mostrar la gratitud a la Biblioteca Cervantes de la Real Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma, a la Biblioteca de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, en especial a su portal digital Jable, y a la Biblioteca de la Universidad de La Laguna, en su servicio de acceso a la prensa canaria digitalizada. Los recursos de prensa que ofrecen han permitido fijar las fuentes de esta monografía. Un segundo aspecto es el fotográfico, resultante de una serie de piezas procedentes de diversas colecciones personales y familiares, algunas de ellas cedidas de medios de comunicación social. Llegados hasta aquí debemos agradecer la ayuda de Roberto Rodríguez Estrello, Gilberto Hernández Concepción, Maximiliano Fernández Gil, José Ayut Santos, Manuel Santana Hernández y familia de Manuel San Blas, quien realizó una espléndida labor de documentación sobre el desarrollo de las obras de construcción del Estadio Virgen de las Nieves. La generosidad de todos ellos ha contribuido al enriquecimiento de esta obra colectiva que servirá de referencia para aficionados al fútbol y, en general, para interesados en la historia de la isla de La Palma.

En Santa Cruz de La Palma, a 3 de mayo de 2023  
Diego Hernández Álvarez, Manuel Poggio Capote y Antonio Lorenzo Tena

